

LA LUZ BRILLA EN LA TINIEBLA



“Hoy, en la ciudad de Belén, os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor”. (Lc 2, 11)

Esta es la gran noticia de este día. Los medios de comunicación no la recogerán. No está de actualidad. Sin embargo, para nosotros, los cristianos, la noticia hay que destacarla. Porque Jesús nace como Salvador y como luz que iluminará nuestras vidas.

En nuestro hemisferio los días ya han comenzado a alargarse. El día va venciendo a la noche, la luz a la oscuridad. En evangelista Juan nos lo recuerda en su Evangelio:

*“En la Palabra había vida,
Y la vida era la luz de los hombres.
La luz brilla en la tiniebla
Y la tiniebla no la recibió.
La Palabra era la luz verdadera,
Que alumbra a todo hombre...”*

Pensemos, amigos, si caminamos al resplandor de esa luz, de su doctrina, de la Buena Noticia que anunciaron los ángeles a los pastores de Belén. Celebrar la Navidad con sentido cristiano es pensar si después de retirado el belén y pasados estos días, su resplandor seguirá iluminando el compromiso de nuestra vida de fe. **¡Feliz Navidad a todos vosotros, amados de Dios!**

UNA LECTURA PARA CADA DÍA DE LA SEMANA

Lunes, Mt 10, 17-22. San Esteban; Martes, Jn 20, 2-8. San Juan Evangelista; Miércoles, Mt 2, 13-18. Santos Inocentes; Jueves, Lc 2, 22-35; Viernes, Lc 2, 22-40. La Sagrada Familia; Sábado, Jn 1, 1-18.

Celebramos en Comunidad

Parroquia S. Juan de los Reyes - Franciscanos
Navidad, domingo 25 de diciembre de 2005



Conozca otras hojas litúrgicas:
www.sanjuandelosreyes.org

“HOY OS HA NACIDO UN SALVADOR”

“Hoy os ha nacido un Salvador. Alegrémonos, hermanos, pues no puede haber lugar para la tristeza cuando acaba de nacer la Vida” (San León Magno). Si, amigos, celebrar la Navidad es abrir el corazón al gozo de Dios y de los hermanos. Alegría que nace de nuestra Fe y no porque así lo dicte la costumbre social. Alegría porque Dios entra con su salvación en nuestra historia humana.

Hagamos un poquito de silencio en nuestro interior y vencamos el ruido superficial que vacía de Misterio el acontecimiento que hoy celebramos. **¡Feliz y Santa Navidad!**

ORACIÓN PARA NOCHEVIEJA

*Señor, en estos días de Navidad y Nochevieja,
Antes de que suenen las doce campanadas,
Queremos presentarte las esperanzas y los sueños
que tenemos para el próximo año.
Te damos gracias, Señor, por todos los beneficios
que de ti hemos recibido en este año que termina.
Perdona lo que te hayamos fallado en estos meses.
Bendícenos cada día y haz que caminemos siempre
por caminos de paz y fraternidad.
De corazón te pedimos, Señor, que acojas en tu
Reino a los que has llamado a ti durante este año.
Concédenos siempre tu luz y tu paz. Amén.*

NO ME DEJES EN EL BANCO, LLEVAME CONTIGO.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del Eclesiástico

24,14.12-16

La sabiduría hace su propio elogio, se gloria en medio de su pueblo. Abre la boca en la asamblea del Altísimo y se gloria delante de sus Potestades. En medio de su pueblo será ensalzada y admirada en la congregación plena de los santos: recibirá alabanzas de la muchedumbre de los escogidos y será bendita entre los benditos. Entonces el Creador del Universo me ordenó, el Creador estableció mi morada: -Habita en Jacob, sea Israel tu heredad. Desde el principio, antes de los siglos, me creó, y no cesaré jamás. En la santa morada, en su presencia ofrecí culto y en Sión me estableció; en la ciudad escogida me hizo descansar, en Jerusalén reside mi poder. Eché raíces en un pueblo glorioso, en la porción del Señor, en su heredad. **Palabra de Dios**

SALMO RESPONSORIAL

Sal 97,1. 2-3ab. 3cd-4. 5-6

R/. **Los confines de la tierra han contemplado la victoria de nuestro Dios.**

Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas.

Su diestra le ha dado la victoria, su santo brazo; el Señor da a conocer su victoria, revela a las naciones su justicia: se acordó de su misericordia y su fidelidad en favor de la casa de Israel.

Los confines de la tierra han contemplado la victoria de nuestro Dios. Aclama al Señor, tierra entera, gritad, vitoread, tocad.

Tocad la cítara para el Señor, suenen los instrumentos: con clarines y al son de trompetas aclamad al Rey y Señor.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta a los Hebreos

1,1-6

En distintas ocasiones y de muchas maneras habló Dios antiguamente a nuestros padres por los Profetas. Ahora, en esta etapa final, nos ha hablado por el Hijo, al que ha nombrado heredero de todo, y por medio del cual ha ido realizando las edades del mundo. El es reflejo de su gloria, impronta de su ser. El sostiene el universo con su palabra poderosa. Y, habiendo realizado la purificación de los pecados, está sentado a la derecha de Su Majestad en las alturas; tanto más encumbrado sobre los ángeles, cuanto más sublime es el nombre que ha heredado. Pues, ¿a qué ángel dijo jamás: «Hijo mío eres tú, hoy te he engendrado»? O: ¿«Yo seré para él un padre y él será para mí un hijo»? Y en otro pasaje, al introducir en el mundo al primogénito, dice: «Adórenlo todos los ángeles de Dios» **Palabra de Dios**

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según San Juan

1,1-18

En el principio ya existía la Palabra, y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios. La Palabra en el principio estaba junto a Dios. Por medio de la Palabra se hizo todo, y sin ella no se hizo nada de lo que se ha hecho. En la Palabra había vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no la recibió.

[Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: éste venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que por él todos vinieran a la fe. No era él la luz, sino testigo de la luz.]

La Palabra era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre. Al inundo vino y en el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de ella, y el mundo no la conoció. Vino a su casa, y los suyos no la recibieron. Pero a cuantos la recibieron, les da poder para ser hijos de Dios, si creen en su nombre. Estos no han nacido de sangre, ni de amor carnal, ni de amor humano, sino de Dios. Y la Palabra se hizo carne, y acampó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria propia del Hijo único del Padre, lleno de gracia y de verdad.

[Juan da testimonio de él y grita diciendo: -Este es de quien dije: «El que viene detrás de mí pasa delante de mí, porque existía antes que yo». Pues de su plenitud todos hemos recibido gracia tras gracia: porque la ley se dio por medio de Moisés, la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo. A Dios nadie lo ha visto jamás: El Hijo único, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer.]

Palabra del Señor

ORACIÓN DE LOS FIELES

Hermanos: con la alegría en el alma, porque el cielo y la tierra se alegran del nacimiento del Salvador, oremos a Dios por la Iglesia y por todos los hombres.

1. Por la Iglesia. Que en toda ocasión bendiga a Dios por el salvador que le ha sido dado, y lo presente a todas las naciones como luz verdadera. **Roguemos...**
2. Por los pueblos de toda la tierra. Que encuentren, en Cristo, la paz que es el anhelo de toda la familia humana. **Roguemos al S.**
3. Por los ancianos. Que puedan vivir su ancianidad rodeados del afecto de los suyos y con la alegría de tener los ojos puestos en el Señor. **Roguemos al Señor.**
4. Por todos nosotros. Que, siguiendo el ejemplo de la caridad de Cristo, sepamos amar de corazón a nuestros hermanos, para no andar nunca en la oscuridad. **Roguemos al Señor**

Oh Dios, tú quisiste que Cristo, nacido en Belén, se manifestase como luz de las naciones. Concédenos caminar siempre a la luz de tu Hijo y dar testimonio de él ante el mundo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén